



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 16 de febrero de 2015

01. Música, músicos underground e Internet en Cuba

02. Una familia electrónica en La Madriguera

03. La edad de los undergrounds. I Parte

04. Hip hop en Santiago de Cuba ¿en terapia?

05. Fiel al metal underground

06. Yro DJ encuentra su musa creando

07. Un rey en el underground

08. Rapeando con Mario

09. Suny Club persevera en lo underground

10. El amor que inspira a Niurka

11. El termómetro: Blinder- Hegemonic Cult

12. El Termómetro: Kallejeros Kondenados- Kasi Siempre en la Kalle

13. Cartelera

Música, músicos underground e Internet en Cuba

“Música underground cuenta con una amplia gama de géneros musicales que operan fuera de la cultura dominante. Esta música puede tender a expresar los ideales comunes, como la alta estima de la sinceridad y de la intimidad, la libertad de expresión creativa en lugar de la composición altamente estereotipada de la música comercial y la apreciación de la individualidad artística en oposición a la conformidad con las tendencias actuales de comunicación”.

“Algunos géneros musicales subterráneos nunca abandonaron sus raíces no convencionales, tales como irregulares y agresivos estilo *hardcore* de bandas de *punk*. Algunos estilos subterráneos finalmente se convirtieron en la corriente principal, estilos *pop* comercializados, al igual que por ejemplo, el estilo del *hip hop* underground de la década de 1980”.

“En la década de 2000, la creciente disponibilidad de Internet y las tecnologías digitales de la música han hecho la música underground más fácil de distribuir mediante *streaming* de audio y *podcasts*. Algunos especialistas en estudios culturales argumentan ahora que ‘no hay bajo tierra’, que no tiene sentido ya hablar de underground, porque la llegada del Internet se ha convertido en lo que era la música underground al alcance de todos con el clic de un ratón. Pues las nuevas tecnologías hacen posible acceder con facilidad a prácticamente cualquier manifestación artística”.

“Underground suele adjudicársele aquellos artistas que no están auspiciados comercialmente por las empresas que explotan todas las manifestaciones del arte, y generalmente no quieren estarlo. Internet permite que artistas difundan su trabajo sin tener que acomodarse a los intereses de ninguna empresa (compañía de discos, editorial, etc.). Incluso, lo que alguna vez estuvo ‘oculto’, se ha incorporado hoy de hecho al acervo común, dado el fácil acceso actual a información pormenorizada sobre las tendencias artísticas pasadas o contemporáneas cuando se retoma una cultura se asocia a otra”.

Estos párrafos anteriores, tomados de una fuente digital llevan a plasmar la cruda y triste realidad del potente fenómeno Internet y su lamentable no explotación en Cuba como vía de difusión del entorno musical underground.

No cabe la menor duda que Internet funciona y se aprovecha en el mundo entero, pero como toda regla, el underground cubano y en pleno siglo 21, es la excepción. La mayoría de los músicos de la escena underground cubana no cuentan con esta efectiva herramienta tecnológica para la promoción y distribución de su trabajo. Tampoco la totalidad de sus seguidores tienen acceso a su consumo a través de algunas redes difusoras del quehacer musical underground.

Cuestiones como lo que cuesta y lo que ganan con la música *online*, su distribución y promoción digital, el pirateo y la posibilidad de venta a través de este medio, pudieran constituir las preocupaciones principales de los músicos underground internacionales. Para el cubano, por más lamentable que resulte, mantenerse por obligación al margen del fenómeno Internet lo ha dotado con las herramientas humanas necesarias para crecerse profesionalmente ante la imposibilidad de utilizarlo como el mejor trampolín para promocionarse.

Son disímiles las alternativas por las que han tenido que optar el músico underground cubano para no vararse en el tiempo. Motivaciones como el amor por el desarrollo de la música y el deseo de hacer conjuntamente a las humildes productoras independientes (muchas improvisadas), las escasas revistas digitales que promueven los diferentes estilos underground, las memorias *flash* utilísimas para la promoción de la música y los músicos underground, funcionan como el Internet del cubano de a pie. Lo que a mi entender ha mantenido vivo el concepto de lo underground en la isla.

Alternativas titánicas, pero ojo, el hecho de que los artistas cubanos underground hayan encontrado otras maneras de promover su música, no significa la apertura imperiosa de una vía tecnológica tan efectiva como Internet. Aun son muchos los músicos que no cuentan con el presupuesto necesario siquiera para producirse con las sencillas productoras independientes o promocionarse a través de soportes digitales que pasan de mano en mano.

Este importante papel que juega el movimiento underground en esta batalla, sus motivaciones pura y exclusivamente espirituales para implicarse en ella, y su influencia real en el desarrollo de la misma

son cuestiones importantes para la comprensión de las necesarias relaciones entre la música underground cubana y su influencia social en el desarrollo tecnológico.

Internet en Cuba se encuentra aún en una fase de consolidación de sus prácticas y sus usos en la que se manifiestan intereses contrapuestos. El movimiento musical underground asiste a una lucha pasiva por el control de una Red en la que gobiernos y empresas promuevan desarrollos tecnológicos, económicos y legislativos definitivos para el futuro del medio.

En este contexto de limitación casi absoluta de Internet, aspiramos que revistas digitales como PMU sean más armoniosas y funcionales que la vida misma. Con proyectos underground que por su naturaleza deben ser imperfectos, pero que apuestan frente a la desesperanza y el desconcierto de la Cuba actual, por el otrora deseo de romper los esquemas y sobrevivir a los impedimentos.

La digitalización de la música underground cubana permitiría hoy y en el futuro, el almacenamiento de informaciones y por tanto, de experiencias comunes, así como su difusión, constituyendo un recurso para mantener y construir la memoria colectiva de un movimiento como el underground cubano.

Una familia electrónica en La Madriguera



El 25 de enero de 2012 nació la pequeña Amelie Guevara Palacios, hija de uno de los DJ más conocidos del movimiento underground en la isla. DJoy de Cuba, como le conocen, vio como el nacimiento de su hija le daba un nuevo sentido a su vida para bien de la música electrónica cubana.

El pasado 25 de enero Joyván Guevara decidió festejar por todo lo alto el tercer cumpleaños de Amelie y que mejor espacio que La Madriguera que de manera gratuita abre sus puertas a los amantes de la música *under* de la capital.

DJoy de Cuba aunque ya pasa de los treinta años, mantiene en sus ojos el mismo brillo que tenía en 1997 cuando la música electrónica le hizo dejar los estudios de pintura en la academia San Alejandro.

La influencia de afamados DJ foráneos como Jeff Mills, Carl Cox, Laurent Garnier y Guilles Peterson le permitió hacerse de las herramientas que tiempo después le ayudó a revolucionar el movimiento musical underground cubano.

En los primeros años de este siglo, DJoy se unió a un grupo de jóvenes para realizar una gira nacional (producida de forma independiente) y difundir la música electrónica por el país. Este recorrido culminó con la realización del primer festival de música electrónica de la isla llamado Rotilla. Este evento, años después se convirtió en lo más esperado por los amantes del arte underground en la isla, hasta que las autoridades culturales del país se adueñaron del mismo.

Las ansias de expandir esta música por todo el territorio nacional llevó a que el artista extendiera sus conocimientos a otros jóvenes que en aquel momento eran simples seguidores de este género y hoy día son de los más importantes productores de música electrónica, entre los que sobresalen Wichi de Vedado, Diemen Duff y Kike Wolf.

La noche del domingo 25 de enero demostró como Joyvan aún es de los pocos DJ que logra hacerse dueño absoluto de la pista con la combinación de ritmos como el *nu disco*, *minimal*, *techno*, *dubstep*, así como ritmos tradicionales cubanos. Un *set* de tres horas preparó el artista para esta presentación, dentro de la que sobresalían temas de su autoría. Eran más de 150 personas disfrutando plenamente del arte joven e independiente que se hace en Cuba.

Por desgracia, en el underground cubano nada es perfecto, en más de una ocasión hubo problemas

con la electricidad del lugar, lo que provocó que se detuviera la música por varios minutos. No obstante, vale más el esfuerzo de los artistas por difundir el arte que hacen sin ayuda de ninguna institución cultural del país, que las numerosas trabas que a menudo aparecen. Según afirmó Joyvan, en lo adelante se mantendrá este espacio todos los domingos con el objetivo de que se presenten otros artistas que difunden este género musical.

En palabras exclusivas para PMU, DJoy expresó: “En toda mi carrera he luchado por promover el arte *under* que estamos haciendo muchos artistas en Cuba. Ver como las personas te siguen y asisten a estas actividades hace que uno quiera seguir trabajando más todos los días. Proyectos como PMU nos dan las herramientas para hacerlo aún mejor”.

DJoy de Cuba continuará representando nuestra cultura y poniéndola por todo lo alto en cualquier lugar que esté. No cabe duda que el trabajo de tantos años ha resultado en un DJ con excelentes cualidades humanas y profesionales. Sintámonos dichosos de poder contar con personas deseosas de crear y expandir el verdadero arte en nuestros barrios y ciudades. El movimiento underground cubano se encuentra sobre fuertes cimientos difíciles de derribar y un ejemplo de esto es Joyván Guevara Díaz.

[Ver fotos del evento](#)

La edad de los undergrounds. I Parte



Para ser underground se necesita cumplir varias condiciones que no están escritas, pero casi todo el mundo las conoce, aún con diferentes discursos. En primer lugar, debes pertenecer a un universo tan poderoso e incluso tan temido como es el alternativo. Además, tienes que agarrarte a un modo de resistencia, escoges un camino donde los adoquines están llenos de palabras como rebeldía e indocilidad. Y por último, debes pervivir en una cultura a la que otros llegan tocando puertas que no siempre están abiertas y que no va a ir a tu encuentro, como la oficial.

Sin embargo, hay un ingrediente que puede llenar de varios aromas esa receta contracultural: el tiempo, el mismo que es bendecido por los que peinan canas y muestran arrugas, el mismo que es súper dilatado por los que no piensan en tenerlas.

Juventud, madurez, senectud: ¿en dónde estará la edad de los que defienden el mundo underground cubano? Pienso en todo eso y me lleno de una mirada nostálgica al pasado para preguntarme si es fácil que se destiña ese sello que muchos dijeron/dicen llevar en un lugar más profundo que la piel, o es una especie de agua bendita que bautiza para toda la vida. Mi escenario no es el capitalino, -¡Oh, La Habana!-, allí donde todo se visibiliza y asombra. Mi atmósfera es de capital caribeña, colorizada de una forma que nadie entiende: ¡Es Santiago de Cuba, no os asombréis de nada...!

Aquí en estas tierras hay quien lucha por ser underground siempre, pero las circunstancias que rodean la levedad del ser contaminan sus sueños y aspiraciones.

Así, el que ayer fue un MC aplaudido, que la echaba a to' meter delante de un micrófono, sin descuidar palabras ni poses, hoy está convertido bajo las enseñanzas de El Señor, o vende tornillos y tubos. O el que era un rockero melencólico, con tatuajes y pinchos, se centra más en su artesanía y en la crianza de sus hijos, trabajando donde quiera, y ya no profesa la nocturnidad ni sus fuertes *trashesos*. Y el trovador que no temía sacar la guitarra y no sólo cantarle a la luna, sino también al cigarro peligroso que llenaba las becas repletas de ávidas ninfas universitarias, olvidó las cuerdas para centrarse en el buen vivir junto a una esposa adinerada.

El tiempo ha pasado y va pasando la cuenta. Ya no es posible que los *rockers* o algunos *emos*

despidan las madrugadas del Parque Céspedes, allí todo se está preparando para que Santiago cumpla 500 años, se fueron un día y no regresaron. La única plaza segura es el patiecito de la AHS, en una galante casona del reparto más burgués de la ciudad, Vista Alegre. Cuando se cansan de la música que allí pone un DJ que no olvida los discos que nadie pone en la radio, salen para la oscuridad de la rotonda donde un Heredia en estatua deja que hagan lo que les dé la gana.

En las calles de lo underground no se ven frikis, sí muchos rastafaris, que persiguen las peñas de *reggae* y los “bonches” para rendirle tributo al género y a todos sus representantes, pues nunca los van a escuchar por la radio o ver por la televisión.

De todas maneras, voy a buscar esa edad aquí en Santiago de Cuba. Me cuesta mucho pensar que un tipo como Noel, ahora defensor de las viejas motos con su club de moteros, se haya quitado sus marcas. O que Mena haya dejado de soñar con aquellos tiempos y no lo intente hacer realidad desde su trabajo en el Cabildo. Ahí siguen lidiando Alayo el de TNT La Resistencia y Pellón el de Sentimiento Rapero, con los nuevos que se suben en la tarima, como el Cduktor. Y el vozarrón de Omar se deja escuchar, aún más cuando no está en los cultos de la Iglesia.

El movimiento underground, sus protagonistas y defensores, no debe tener barreras ni medidas en el tiempo, ¿verdad? Parece una verdad de Perogrullo, más esta afirmación también tiene su contrapartida: si el tiempo te envejece y anquilosa la mentalidad, puedes dejar de serlo, ¿cierto?

Seguirá esta serie de artículos en PMU para ver si encontramos por dónde anda la edad de los undergrounds santiagueros: ¿todos son de estos tiempos, aún jóvenes? ¿O también los “viejos” de los 80 y 90 anda por ahí portando esa bandera? Tú puedes ayudar, aquí mismo puedes dejar tu comentario.

Hip hop en Santiago de Cuba: ¿en terapia?



Los entendidos en el *hip hop* saben que es una cultura y no el *rap* a secas. Ahora tiremos la pregunta sin miedo: ¿cómo está la cultura *hip hop* en estos momentos? ¿Qué está pasando con sus elementos: el MC, el DJ y el *beatboxing*, el *spoken word*, los B-boys y grafiteros?

Estamos en Santiago de Cuba, la capital no sólo del Caribe, sino también el termómetro de la música urbana y popular. Su contribución al *hip hop* es primordial para responder esa interrogante.

Un día de esos en los que se reúnen varios amigos a platicar sobre proyectos, sueños y la vida difícil, apareció una duda rodando como una piedra que da en un cristal: Caballeros, ¿qué está pasando con el *hip hop* en Santiago de Cuba? ¿Quiénes son los que quedan? ¿Qué está pasando?

¡Curioso! Después de la meca de esa cultura La Habana, siempre se ha reconocido a Santiago de Cuba, con rasgos inéditos todavía, como la que más aporta en el *rap*. Por lo tanto, buscar respuestas nos puede dar un primer encuentro con algo que, ¿estará enfermo? Si es así, ¿hasta qué punto el *hip hop* es un paciente y qué tipo de atención médica recibe: en observación, cuidados intensivos, ya está entrando en cirugía, en recuperación?

Los que quedan aquí en esta ciudad forman parte de los mismos que estaban interesados en el *hip hop* allá en los mediados de los 90. Si contamos también a los que se han ido para La Habana en busca de su propia evolución, entonces no se ha crecido. Además, en este cachumbambé artístico de la calle, lo mismo te subes a una tarima un día a rapear que a echar un reguetón, un *raggamuffin* o un *reggae*. Hay que saber sumar al movimiento.

Entre los MC, en verdad el que más suena y no ha parado es el dúo Golpe Seko. Y su líder, el propio Darwin Sibadié Rizo, A.K.A Borrash El Independiente me decía en esa misma conversación: “Si tú me

preguntas por la salud de algún grupo como TNT y Sentimiento Raperero, te respondo de alguna manera. DJ de *rap*, ¡uf!, no hay casi ninguno. BBoys no sé dónde están. Grafiteros hay que irlos a buscar, y los poquitos raperos que somos, estamos luchando”.

¿Estará influyendo la edad? ¿Los objetivos personales? Hay quien está pensando en tres cosas al mismo tiempo: el viaje, al extranjero ¡claro!, cómo arregla su casa y en su música. ¿Eso no los dejará avanzar?

Si hay un aspecto medular es la falta de información, información que es crucial. La gente no se monta con lo que se está llevando en el mundo, se quedan atrás en todo. Pero con lo que tienen ahora, con esas conexiones caras, lentas y a medias a Internet, o lo que viene en el paquete, ¿se podrá tener acceso a lo que está pasando allá afuera, podrán ver algunos caminos?

¿Qué pueden hacer un BBoy, un DJ o un MC de Santiago de Cuba, si ahora fue que pudo ver en el paquete la Red Bull BC One 10 Year Anniversary Full Event A LIVE de 2013 que se hizo en Seúl, con clásicos raperos coreanos, por cierto?

Somos del parecer que si no llegas a abrirte al mundo, si no tocas de cerca el universo de allá afuera, no podrás apreciar si estás haciendo ese número que según tú, va a partir la tarima en dos, y en realidad es un *rap* “de palo” o una copia de los 80.

No se puede ver cómo va la cultura *hip hop* en el mundo porque no la tienen a la mano. Incluso, lo que uno crea que es un referente, no la tiene cerca. Ni siquiera el paquete es visto como algo que actualice, pues muchas personas hacen performances, conciertos en vivo, EPK, y *crowdfundings* que no están, ni estarán ahí en cada actualización. Hay que bucear profundo y con intención para poder alimentarse de las tendencias que se están usando.

La conversación no terminó con exequias, más bien comenzó con mucha fe, sobre todo cuando desde el inicio Darwin, el MC que no ha parado de hacer y pensar en lo suyo contra viento y marea, con niño enfermo y esposa rapera, nos había dicho: “Donde haya uno, puede haber un movimiento entero”.

Fiel al metal underground



Es inevitable que en el seno de todo movimiento artístico, por más radical que sea, haya quienes abandonen la causa que abrazaron inicialmente para recorrer nuevos caminos. El *metal underground* no escapa a esa tendencia y bandas que debutaron bajo determinada escudería, luego han migrado hacia la música comercial con el pretexto de “querer llegar a un público mayor”. También ocurre que algunos se vinculan con el *metal underground* por curiosidad y luego de un tiempo son arrastrados nuevamente por los géneros populares al carecer de convicciones reales.

Cada cual tiene sus gustos y se identifica con una música determinada, sin embargo, la separación entre lo underground y lo popular no es una línea estrecha, sino una amplia franja de ideologías y valores que tienen repercusión en el sonido y la puesta en escena. El *metal underground* rechaza el glamour, la suntuosidad y los convencionalismos en un afán de radicalización de los preceptos esbozados previamente por el *heavy metal* clásico. Aunque los no entendidos perciban que las composiciones son armónicamente aleatorias y estridentes, lo cierto es que están controladas por unos músicos que saben lo que hacen. Existen sus excepciones como en todo, pero se trata de arte y no de entretenimiento.

Para discernir entre arte y entretenimiento me voy a apoyar en un fragmento del artículo titulado: “El *black metal* como arte”, disponible en el sitio web El Negro Metal. “El entretenimiento es pegadizo, puedes marcar el ritmo con el pie, quizá seguir la letra, y puede que incluso lo recuerdes, ¿pero acaso

le ha dicho algo a tu alma? ¿Te ha llevado hasta el otro lado a través una experiencia, de forma que puedas afirmar que has aprendido algo de esa canción o sinfonía? El arte llega a un nivel mucho más profundo que el entretenimiento y explora el núcleo existencial de nuestra supervivencia, es decir, el delicado equilibrio de elecciones por el cual tomamos decisiones que determinan cómo vivimos nuestra vida”.

Ahora me referiré a otro aspecto no menos importante. Sucede que muy pocas bandas tienen la convicción necesaria para plantarle cara al éxito cuando este le pisa los talones. La flaqueza de ideología y espíritu provoca enseguida patentes cambios y sus seguidores contrariados manifiestan el rechazo de diversas formas. El término más usado es: “se vendieron”, en alusión a que traicionaron sus principios para echarse unos billetes en los bolsillos. Dicha práctica puede ser o no escandalosa, pero siempre provoca gran indignación.

El verdadero underground no concibe un accionar tan aberrante, e inclusive con sucesos de escala menor sus seguidores oportunamente arremeten contra cualquier manifestación de debilidad. Ahora mismo recuerdo la cantidad de críticas que levantó la actuación de la banda holguinera Mephisto en el entonces popular programa televisivo Súper 12. En aquel momento, Yoel Kaos, líder de Ancestor, declaró que no tenía sentido salir en un programa que los seguidores de la banda no veían. Mi criterio es similar, porque el genuino artista underground sólo debe comparecer en espacios selectos, donde se le valora realmente su creación y no en un *show* sensacionalista.

Agregar que el *metal underground* no persigue ventas, pues sus discos van dirigidos a un público elegido. Por consiguiente, sus artífices tampoco son remunerados y tienen que desarrollar otras labores para ganarse el pan. La premisa máxima es la realización personal a través de la creación musical fuera del ámbito comercial.

Aunque varias bandas cubanas se hayan cambiado de bando, otras han permanecido firmes a los embates del tiempo y las carencias, demostrando que todo es posible cuando se persigue una meta verdaderamente digna. Yo, como tantos seguidores, he sido vigorosamente empujado por las nuevas y viejas sonoridades populares, pero sigo fiel al *metal underground*.

Yro DJ: encuentra su musa creando



A propósito de la música electrónica y su colocación en el panorama underground cienfueguero, hemos venido haciendo un resumen de los principales DJ y proyectos que contribuyen de manera importante a que el género se acabe de instalar en la ciudad sureña. Pese a la desaparición de iniciativas anteriores como MDM o la trasmutación a espectáculo bailable de VIVA, el colectivo de Proyecto X continúa en el camino de poner a funcionar espacios donde se escuche música electrónica.

Para ello se nutre, como explicamos en un artículo que le dedicamos algunos meses atrás, de las creaciones de cuatro DJ muy jóvenes que están constantemente experimentando con nuevos sonidos y buscando su sello propio. Como diría un amigo, encuentran la musa creando.

Entre esos jóvenes autodidactas que integran Proyecto X, se encuentra Carlos Javier Nápoles Yero, más conocido como Yro DJ y con quien PMU tuvo el placer de conversar acerca de sus experiencias anteriores y sus inicios en la electrónica.

“Me gustan mucho tanto la informática como la música, así que busqué la rama por donde le podía entrar a ambas cosas. Yo había estado en un proyecto súper underground, incluso apenas nos pudimos presentar en ningún lugar, se llamaba Urbano Record. Allí éramos dos DJ, un guitarra, un vocal y un bajo, y hacíamos electrónica pura. La gente no estaba acostumbrada a escuchar este tipo de

música y dimos un solo concierto. Después aquello no prosperó por razones ajenas a nosotros”.

No obstante aquel descalabro, esa primera experiencia que data de cinco años atrás, le indicó a Yro DJ el camino que le gustaba de la música electrónica. Trabajar y crear en vivo, inspirado en paradigmas sui generis que marcan la diferencia en el género son ahora mismo, sus premisas.

“Escucho y admiro los trabajos de Diplo, un DJ estadounidense que ha hecho música muy underground, que no tiene nada que ver con discoteca o *dubstep*, sino más moderno, *dead house*. Algo como eso me gusta trabajarlo. De hecho el tema “Intro” de mi demo es algo por el estilo. Me gusta trabajar esa línea. En Cuba me llama mucho la atención DJ Ra, creo que es uno de los más talentosos y originales que tenemos en la isla”.

Por el momento Carlos Javier está dando los toques finales a su demo que deberá incluir cinco temas propios. Todavía no se decide por un título para su primer fonograma y tampoco ha finalizado el diseño de la portada, pero aseguró que su terminación está próxima. Una de las principales limitaciones que ha tenido al respecto es que no posee recursos propios para la elaboración de todo lo que conlleva una producción como esa. Los trabajos musicales y de diseño los ha realizado con computadoras que le prestan amigos y familiares. No obstante apuesta por la creación.

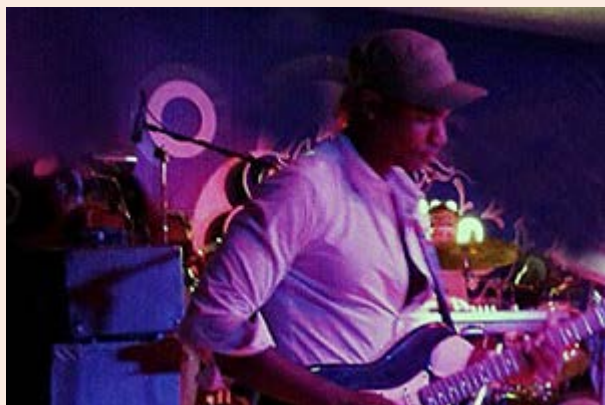
“Todo el trabajo que paso para hacer mi música, sólo hace que le tenga más apego. No puede haber falsedad cuando trabajas con las condiciones mínimas. Los artistas que hacemos nuestro trabajo en esas circunstancias somos más leales porque no tenemos ni tiempo para pensar en venderla. Toda la energía se consume en conseguir cómo hacerla y haciéndola como tal”.

“A veces ni siquiera pienso en nada, sólo hago lo mío, no busco la musa, ella llega sola, me sale el ritmo, la melodía y voy insertando sonidos. Me sale naturalmente, lo mismo imito sonidos que escucho en la calle, como también experimento e invento efectos. No me gusta llevar mis problemas a la música que hago, sin embargo, tampoco puedo decir que mi música sea alegre, más bien soy yo y mi inconsciente”.

Consciente o no, lo cierto es que Yro DJ junto a DJ LoUdNeSs y el resto de los muchachos de Proyecto X, no sólo apuestan por el futuro de la música electrónica en la ciudad, sino más bien constituyen los principales defensores y creadores del género entre los artistas underground del patio.

Acercarnos a sus trabajos nos ha permitido ver una claridad en cuanto al proceso creativo, sin embargo, el principal problema sigue siendo la educación del público. El déficit en la promoción de sus creaciones ha estado muy ligado al temor ante la incompreensión de la gente. Numerosos artistas han transitado por esas etapas, pero es necesario dar el salto y ese es mi consejo para estos muchachos: enseñen lo que hacen y háganlo en todos los espacios que puedan.

Un rey en el underground



La burocracia es una dolencia que afecta a todos. Someter el proceso de creación a ella es una batalla desilusionadora y desgastante. Por desgracia el papelito, el cuño y la firma que te respalde pesan más que las habilidades y el talento a demostrar. Para los músicos callejeros, el camino se hace exponencialmente más difícil, pero los que tienen formación también lo padecen. Por ejemplo tenemos a Rey, un joven graduado de instrumentos de cuerdas en la ENA que huyéndole al papeleo ha preferido tomar el atajo que le ofrece el underground.

“Me he presentado como guitarrista en algunas agrupaciones jóvenes poco reconocidas y he trabajado casi por la ‘izquierda’ con otros artistas más conocidos. El inconveniente de trabajar acá es que para todo hay una complicación y un papeleo, y yo actualmente no respondo a ninguna institución artística. He preferido trabajar libre sin tener un representante acreditado en Cuba”.

Así, casi por la izquierda como él mismo lo ha acuñado, podemos encontrarlo tocando en El Salón de 3ra y 8, en el Bar Miramar y en el Café del Teatro Nacional. Con la máxima de que lo importante es tener tiempo para crear y ser bueno en lo que se hace mientras se vive modestamente de la música. Sin importar que el no pertenecer al gremio institucionalizado lo confine al anonimato musical.

“Soy muy indeciso y romántico... No sé si prefiero cantar o componer, tampoco sé si lo que más me gusta es la música o la mujeres bellas”. Dice entre risas, pero de algo si no alberga la más mínima duda y es que la guitarra eléctrica es su más fiel compañera y la herramienta elegida para crear sus armonías y composiciones.

El método de creación al que Rey se ha acogido, lo convierte sin lugar a dudas, en un innovador dentro de los compositores del underground. Sus piezas instrumentales se caracterizan por una mezcla de sonidos electrónicos fundamentalmente fusionados con un estilo pop-house. Al hacer estos acompañamientos prescinde de las maneras tradicionales o comunes donde todo se crea meramente de manera digital. Él prefiere que la sonoridad de la guitarra eléctrica sea la protagonista de la frase musical y luego ir adjuntando las melodías de algún que otro instrumento grabado, ya sea una pianola eléctrica o algo de percusión. En una segunda fase añade algo de letra para sostener el instrumental previamente logrado. “Siempre es así, primero la pieza instrumental y luego la historia musical. Nunca me sucede en el sentido opuesto”.

Ya cuenta con seis temas grabados que son desde la primera hasta la última nota, exclusivamente suyos. El sentimiento de orgullo se hace tangible cuando habla de ellos. Ha creado un sinnúmero de backgrounds para varios artistas novatos que desean posicionarse y para otros tantos ya reconocidos. Pero su propio disco aún no sale aunque ya es una fruta madura. Su mayor deseo es que este disco impacte en el público cubano. Sabe que su música gusta porque ha recibido el reconocimiento del su público, al cual se debe y se entrega.

“Cada letra, cada estrofa la pienso al máximo, quiero llevar un mensaje profundo, una idea, un sentido, un compromiso, una meta, respetando y catalogando de bien o mal lo que me rodea. Esa debería ser la esencia de cada músico”.

Rapeando con Mario



Mario Vázquez vive en Alamar, municipio habanero que muchos consideran territorio insigne de la cultura *hip hop* en Cuba, y en especial de su manifestación musical, el *rap*. No sabemos si por contagio ambiental o por impulso generacional, este joven ha volcado toda su energía artística en cultivar el adictivo ritmo. “Desde niño es una música que me caló hasta los mismos tuétanos. Imagínese vivir en Alamar y ser joven, y no dejarse arrastrar por el *rap*”.

El currículo artístico de Mario no es muy diferenciable, por su brevedad y escenarios recorridos, a otros tantos jóvenes cultivadores del *rap* que como él han buscado y encontrado en esa música un medio de expresión con el cual poder establecer nexos de comunicación y retroalimentación entre sus mundos de inquietudes artísticas y sociales con un público ávido de absorber una nueva manera de decir y de escuchar.

El anfiteatro y la Casa de la Cultura de Alamar fueron sitios donde Mario dio sus primeros pasos dentro de la música. En esas sedes, entre erizados nervios, sustos y una fuerte dosis de miedo escénico, el joven sintió la inaugural recompensa del aplauso entregado por un público que rebasaba en número y exigencia al que hasta entonces solamente componían amigos y familiares.

Mario: En realidad, el Anfiteatro y la Casa de la Cultura de Alamar han sido los lugares más importantes en donde me he presentado hasta ahora. En ellos me siento como en mi casa, me muevo con facilidad y la rima del rapeo que al principio por los nervios se me hacía tropezona, ahora sale

solita. Como Dios manda, no me dejo de ver en otros lados, con más onda, que me den más caché como artista, usted sabe, pero eso sí, Alamar es Alamar y aquí el rapeo a lo cubano se disfruta de verdad.

PMU: Sería interesante saber cómo llegaste al *rap*.

Mario: ¡Ah, esa es otra historia! Ya le dije que es algo que me cuadra desde niño. Vivir en el agua y no mojarse es muy difícil. Si Usted me pregunta por qué soy músico le respondería que no sé, pero si me pregunta por qué soy rapero le diría que es la manera que tengo para decir lo que siento musicalmente, y no solamente con mi voz, sino con todo mi cuerpo.

Un día, mi hermano que también vive el *rap*, me llevó a un concierto de Los Aldeanos y a partir de ese momento comencé a soñar con actuar y cantar como Aldo, y me convencí de que alrededor del *rap* giraría mi carrera como artista. Claro, no soy adivino y no puedo ver lo que pasará mañana, pero lo que es hoy apuesto todo porque seguiré en esta onda.

PMU: ¿Sueñas en convertirte en un profesional y vivir de la música, del *rap*?

Mario: En la vida real, pocas veces sueño y cuando lo hago no recuerdo ni con quién ni con qué. Simplemente me programo no como autómatas, sino como ser humano que no deja de tener aspiraciones, y aunque no soy más papista que el Papa, estoy convencido que el *rap* genuino es el que está en la calle, en las esquinas, en el barrio, digamos que hasta en conciertos al aire libre, o en una descarga en anfiteatro, o en la casa de la cultura, siempre que no me controlen lo que digo y como lo digo. Y aquí es donde se traba el paragua. Una cosa es lo que piensa el borracho y otra el cantinero.

Con contadas excepciones, la poca ayuda que te ofrecen las instituciones para organizar un concierto están acondicionadas al “hasta aquí y no más allá” de qué manera. Entonces, hacernos cargo de organizarlos nosotros, los espontáneos, los que sí soñamos con los ojos abiertos, los que apenas tenemos recursos para mantener los destartalados instrumentos, vestirnos acorde a la imagen y hasta auto-promocionarnos, nosotros los que para rapear tenemos que raspar la vida.

Lamentablemente en nuestra sociedad no existen opciones para escoger, escasamente dos, o con nosotros o contra nosotros. Por eso mi alternativa es seguir viviendo para la música y no vivir de ella. No cejaré en mi empeño de ser buen rapero pues en mis canciones digo honestamente todo lo que siento y pienso del entorno que me rodea, sin importarme las consecuencias.

PMU: Pero, al menos, ¿tienes algún disco en mente?

Mario: No, aún no. guardo varias canciones aún inéditas, pero todavía no he podido grabarlas. Realizo mis propios *backgrounds* en casa de amigos que me tiran un cabo. Estoy trabajando en conjunto con Omni Zona Franca para ver si sacamos un *single*. “

PMU: ¿En quién piensas cuando logras algo bueno dentro de la música?

Mario: En mi mamá, que tanto apoyo me dio cuando todos veían el *rap* y mi vocación de rapero como algo mediocre y bajo. Ella siempre creyó en mí.

Suny Club persevera en lo underground



Luis Enrique González Espinosa dirige el grupo Suny Club desde hace un año. Su promoción en los medios es insuficiente a pesar de ser merecedor del Premio de la Popularidad en un programa de televisión. Estamos ante un instrumentista articulado, ecléctico, maduro e innovador que se insubordina contra lo establecido por el *status quo*.

Conversando cómodamente en la sala de mi casa, Suny Club nos actualizó sobre su trabajo. “Continuamos creando de manera independiente y con pocos recursos. Nos seguimos sintiendo underground. Todo el

mundo quiere vivir de la música y eso es bien difícil de lograr. Primero hay que sacrificarse, tenemos

que tocar gratis en muchos lugares para promocionarnos y algunos músicos no entienden ese aspecto y me han abandonado para integrar otras bandas que les pagan. Hemos hecho mucho trabajo comunitario en Lawton y no me arrepiento de ello”.

“Estamos interpretando una mezcla de trova con *soul* y *hip hop*, pero con el sello de la música cubana. También he incorporado el estilo de tocar la guitarra como si fuera un piano, esta técnica se conoce como *tapping*. Soy experimental y no cultivo la música comercial. Soy arriesgado porque siempre habrá un público que consume mi música. Queremos marcar la diferencia. Nuestro primer trabajo discográfico *Perseverancia* tuvo gran aceptación en las calles habaneras”.

“Ahora integran la agrupación José Coello en la guitarra líder, Alejandro Fariñas en la percusión, Abel Hernández en el bajo y Dayamí Fernández como corista”.

“No tengo peña fija porque hemos tenido dificultad con algunos músicos que no se han integrado correctamente al grupo y por supuesto ninguna entidad cultural me ha apoyado. A los dirigentes sólo les interesa el reggaetón y discriminan todo lo que suene norteamericano para ellos. Ya es tiempo de que cambien de mentalidad o los obligaremos a hacerlo”.

“Uno debe imponerse y buscar donde presentarse, nadie te va a llamar para ofrecerte trabajo, lo tiene que buscar uno mismo. A pesar de todas las dificultades no he parado pues finalicé un demo hace unos días, titulado *Existencia*, grabado con el talentoso productor Liván Marrero. Me siento muy identificado con él y sabe lo que quiero”.

“En este mi más reciente disco hablo sobre la importancia de perseverar en la vida artística y la lucha a favor de los valores humanos. Debemos tener fe en las cosas que hacemos, subir la autoestima, levantar el ánimo y el espíritu. Los temas de amor y desamor ya los he tocado anteriormente en mis canciones y ahora quiero ser más social. Evito los clichés en mis letras y no hago música fácil. Quiero ser diferente y superarme”.

“Varias canciones importantes en mi vida integran el larga duración tales como: ‘Pintar el amor’, donde llego al límite de mi registro vocal. ‘Juventud Rebelde’ apoya a la nueva generación inconforme con la sociedad en que vivimos. Somos intranquilos y no estamos acorde a las leyes. Somos rebeldes en nuestra forma de ser, pensar y vestir. Mi mayor anhelo es licenciarlo con una disquera internacional, pero pienso que aún es una utopía”.

“Además, quiero insertarme en el circuito de centros nocturnos privados que están surgiendo en La Habana. Varios amigos se me han acercado manifestándome que nuestro grupo puede funcionar en ese tipo de sitio. No he recibido una propuesta en concreto, pero estoy abierto a proposiciones. De hecho trabajar en algún lugar gubernamental no nos interesa para nada”.

“Los tiempos han cambiado y el artista cubano puede promocionarse a través del ‘paquete de la semana’, donde uno por una tarifa determinada puede incluir grabaciones, videos y fotos. Esa es la vía por donde estoy encausando mi promoción. En estos momentos ‘el paquete’ tiene más alcance que la televisión y la radio. El público está asqueado de lo que proponen los medios y ha buscado esta vía alternativa para su libre esparcimiento. Toda Cuba lo ve”.

“Grabo mis propios CD e imprimo las cubiertas, y los reparto por las calles. Voy a pegar pegatinas donde quiera aunque la policía las arranque”.

“Jóvenes músicos inconformes como yo, sufren mucha incompreensión en los medios. Mi tema ‘Habanancha’ fue censurado en el programa televisivo Cuerda Viva porque habla de los cambios que tienen que haber en el país para un futuro mejor. La gente no soporta tanta indisciplina y hay que mejorar el sistema social”.

“En estos momentos estamos ensayando y queremos insertarnos en los medios. Deseo abarrotar los lugares y que las personas sientan la necesidad de ir a verme”.

El amor que inspira a Niurka



El amor ha sido muy fotografiado. El amor es un personaje de ficción y el final feliz de cualquier novela. El amor a veces parece imposible. El amor llora y sonríe. Dicen que mata y enloquece. Algunos lo han soñado y otros lo desprecian. ¿El amor existe?

Quizás hubiese sido esa la primera pregunta para Niurka Estrada. Pero ya su esposo Alberto la había presentado con tanta emoción que resultaba ilógica una interrogante así. Valía la pena devolver la diferencia de tan ameno recibimiento con una conversación donde lo

explícito no se robara tiempo porque la historia comenzó hace muchos años. “Yo canto desde que era una niña. A mí siempre me gustó la música, aunque yo soñaba con ser actriz, como Daisy Granados. Siempre me presentaba en festivales y ganaba premios como cantante. Y después de aquellas aventuras de la infancia, solamente continué cantando como aficionada”.

En Holguín nació y allá comenzaron sus inquietudes musicales. Después de jubilarse, ella y su familia decidieron venir para La Habana. Aunque le encanta la televisión y puede pasarse horas y horas mirando series y películas, Niurka y su esposo un día apostaron por la composición musical. Patricio Amaro, el cantante, fue quizás el mayor responsable de impulsar las inspiraciones de esta pareja.

“Uno escribe cuando la musa viene porque a veces mi esposo me dice: vamos a escribir algo, pero realmente uno solo puede escribir cuando tiene deseos de hacerlo. En el Cubadisco del año 2010 presentamos el disco *Libritas de amor*. Son muy inteligentes las letras. Tratamos de comprometernos al máximo con el público tocando de forma sublimar algunos problemas sociales que hoy en día nos achacan. En ese trabajo tuvimos el apoyo desinteresado de Patricio, de Juan Carlos Rivero, de Cartaya, del grupo Moncada, pero todas las letras eran nuestras”.

“A mí me gusta mucho la música romántica y escucho mucho a José Antonio Méndez. Pero he tenido que incursionar en varios ritmos porque uno tiene que estar a tono con el momento. He hecho salsa, balada pop”.

Con esa disposición ante el trabajo musical, Niurka y Alberto siguen cosechando éxitos. Juntos se han propuesto triunfar y al mismo tiempo, cumplir sus sueños. “Siempre quise tener un estudio de grabación para hacer mis cosas. Y ya logramos tener uno acá en la casa, aunque pequeño y modesto, pero funcional. Tampoco es llegar y triunfar, no somos ricos ni pretendemos serlos, sólo dar lo mejor de nosotros”. Así mientras ella canta, él está al otro lado del micrófono, grabándola.

Ya tienen más de veinte temas concebidos para una segunda producción discográfica. Ahora mismo están promocionando el tema “Solo tu voz”, el tercer vídeo clip que han producido con el apoyo del proyecto LASA (Laboratorio Artístico de San Agustín).

Sin embargo, Niurka conversa con especial emoción sobre otro de sus videos: “*Libritas de amor*’ es un número peculiar porque es difícil cantar un tema por primera vez y que la gente lo baile, y dondequiera que yo lo he cantado la gente lo ha bailado, es decir, les ha gustado. Sin embargo, ha tenido poca divulgación en los medios nacionales. Es difícil y caro insertarse en los medios y quizás por eso nuestro trabajo ha tenido menos éxito”.

Mientras ella trabaja, la compañía y el apoyo de Alberto son fundamentales. Juntos burlan esos enrevesados caminos de la falta de promoción. Niurka Estrada se ha presentado de forma ocasional en espacios como el Centro Cultural Fresa y Chocolate, el Teatro Bertolt Brecht, la Casa del ALBA Cultural y el Sauce. Aunque confiesa que está ansiosa por encontrar más lugares para demostrar lo que sabe, “pero es complicado, todo se complica demasiado”.

Por el momento, espera invitaciones para compartir su arte más allá de su estudio, muy cerca del Malecón habanero, en aquel edificio donde el amor la inspira.

El termómetro



Blinder *Hegemonic Cult*

La banda santaclareña Blinder está poniendo en alto el *metal* extremo hecho en Cuba con el lanzamiento de este disco. Si bien su *thrash melodic death* era catalogado como potente y abrasador, ahora acaba de añadirle la dosis de calidad que le faltaba para consolidarse como de lo mejor del país. Trabajos como este aparecen a cuentagotas, basta con escuchar un fragmento para darnos cuenta de su valía.

Hegemonic Cult es fruto de varios factores, pero un protagonismo indispensable jugaron el vocalista Eric Domenech, el guitarrista Aldo Díaz, el bajista Asley de Armas, el guitarrista Yoandi Broche y el baterista Reinel “El Timba” Rodríguez. Estos músicos consiguieron fraguar un sonido propio mientras seguían la estela de grandes bandas suecas como Unleashed, Amon Amarth y Arch Enemy. Como pueden notar el *metal* europeo sigue siendo fuente de inspiración para nuestros músicos.

Sus seguidores están contentos con la proeza conseguida y porque saben cuantas horas de amargura ha vivido Blinder mientras se abría paso a través del empedrado camino del underground cubano. Hago alusión a este asunto porque no es un secreto que hacer *metal* extremo en esta tierra es extremadamente costoso y por si fuera poco hay que lidiar además, con las consecuencias nefastas de los prejuicios sociales vigentes.

La grabación fue hecha por El Timba en su propio estudio independiente, logrando un resultado impresionante, sobre todo teniendo en cuenta los limitados recursos de que dispuso. Otra cosa fue la masterización, que estuvo al cuidado del reconocido guitarrista Andy LaRocque con mejores condiciones. La portada es un diseño de Eric Domenech, en el que supo representar una densa malla de símbolos por la cual emergen calaveras provenientes del mismísimo Averno que le otorgan un significado maldito. Pocas veces un disco de *metal* cubano exhibió un diseño de semejante calidad, a mi juicio es una verdadera obra de arte.

Los ocho temas poseen una sección rítmica bastante precisa y atronadora con *riffs* macizos y una percusión sin fallas. También hay sus buenos solos, aunque estos son mayormente fugaces. Otro de los puntos álgidos está en el empleo de una voz gutural dotada de matices de la vieja escuela que le otorga cierta distinción. Esta es una música que te obliga a canalizar tus emociones a través de un violento *mosh pit*. Cada tema tiene su atractivo, pero “Final Proclamation of War”, “Hegemonic Cult” y “Die by the Sword” son los más logrados a mi modo de ver.

Si eres un amante del *thrash melodic death*, dale una oportunidad a este disco y seguro que no te arrepentirás. Todavía existen personas que discriminan a una banda por provenir de un país con escasa tradición metalera, incluidos algunos cubanos. En pleno siglo XXI es una pena actuar así, porque no se debe juzgar nada ni nadie por su lugar de procedencia.

Hegemonic Cult tiene lo necesario para convertirse en material de culto para la escena nacional y el tiempo dirá la última palabra. ¡Anímate y consíguelo ya!

Temas:

1. Soulless
2. I Hate Myself
3. Faces of Reality
4. Shoot to Kill
5. Campanero (Frère Jacques)
6. Final Proclamation of War
7. Hegemonic Cult
8. Die by the Sword (Slayer cover)



Kallejeros Kondenados *Kasi Siempre en la Kalle*

Confieso que no soy adicto al *punk*, pero a través de una amiga me llegó este fonograma y después de escucharlo un par de veces me animé a reseñarlo. Quienes relacionan al género con las pobrísimas grabaciones que circulan de mano en mano se darán en la cara, porque *Kasi Siempre en la Kalle* denota que fue pensado, ejecutado y producido con bastante cuidado.

El *punk* llegó bastante tarde a Cuba, pero ha ido ganando paulatinamente su espacio y hoy cuenta con varios seguidores. Un aspecto curioso es que a pesar de diferir con los códigos del *metal* contemporáneo, habitualmente lo encontramos dentro del movimiento musical underground. Recordemos que sus estatutos fundacionales plantean arremeter contra lo establecido a través de la transgresión estética y el empleo de un lenguaje directo, sin embargo, hay algunos exponentes como en este caso, que le cantan al amor y la amistad.

Kallejeros Kondenados no es una banda propiamente, sino un proyecto capitalino que se dio a la tarea de realizar una serie de *covers* a temas de bandas conocidos como: 7 Seconds, Social Distortion, Turbonegro y Street Bulldogs. Sus artífices fueron el baterista Alejandro Padrón; la bajista Fanny Tachin; los guitarristas Yanio Lee, Justo Valdéz y José Santiesteban; y los cantantes Dhuamel Cabrera y Giovanni “Zeppelin”. Enfatizar que casi todos son músicos establecidos de otras escenas, pero que exhiben con orgullo el lema: “hazlo a tu manera”.

Este fonograma fue concebido sin mayores aspiraciones que hacer una música inflamable y divertida para el disfrute de sus propios creadores. Ellos sabían que conquistarían varios seguidores, pero el propósito principal fue dar rienda suelta a su gusto por el *punk*. Llama la atención que escogieron sólo temas de la escena internacional y muy poco conocidos para los cubanos. A todo esto hay que sumarle que originalmente estaban en inglés y tuvieron primero que traducir, y luego hacer los arreglos correspondientes para cantarlos en español.

La grabación estuvo a cargo del guitarrista Jorge Marín en su artesanal estudio Marín Records. Reconocer que logró un sonido bastante claro, pues son perfectamente audibles cada uno de los instrumentos. Este resultado obedece a un verdadero oficio en estas lides, virtud que sólo unos pocos tienen a lo largo y ancho del país.

La portada me resulta interesante con ese ambiente de deterioro urbano donde decadentes grafitis y manchas ocre y rojizas se entremezclan para regalarnos un muro tremendamente expresivo. El niño que aparece en el extremo inferior derecho se roba casi toda la atención con sus manillas, sus brazos tatuados y su corte extravagante de tipo mohicano. Este diseño exterioriza solapadamente la rebeldía, de eso no tengo dudas.

Musicalmente es muy correcto y lo digo en el buen sentido de la palabra. Una mención particular para las ejecuciones de guitarra y la percusión. Los temas más logrados de acuerdo con mi apreciación son: “Entre amores” y “Súbelo”. Si eres un amante del *punk* insuflado de melodía, pasarás un buen rato escuchando *Kasi Siempre en la Kalle*.

Temas:

1. Joven hasta morir (7 Seconds cover)
2. Cada noche (Street Bulldogs cover)
3. Sin palabras (Street Bulldogs cover)
4. Entre amores (Social Distortion cover)
5. Súbelo (Turbonegro cover)

Cartelera

21 de febrero 2015: Concierto de Sentencia Skuad, con sus invitados Hip Hop de Barrio, Malcolm Beybe, Renovación Urbana, Obsesión y otros, en el Patio de la Galería de Arte, Calles 20 y 71, El Cotorro, La Habana, a las 9:00 p.m.

Palamúsica Underground (PMU) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground cubano. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias y fotos de conciertos, descargas y mucho más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día por nuestro servicio de correo electrónico sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico a través de www.palamusicaunderground.com, o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por SMS de los próximos conciertos underground, suscríbete a nuestras notificaciones de SMS a través de www.palamusicaunderground.com, o deja una llamada perdida al número 5-315-4326. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un SMS al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número 5-380-5446.

Si eres artista o fanático y deseas contribuir con PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com, o a pmu@palamusicaunderground.com.

¡Ahora también estamos en el paquete semanal!